

La sociología de Robert Castel: un diagnóstico de nuestro tiempo

Julia Varela
Universidad Complutense de Madrid

RESUMEN

pp. 19-26

Para poner de relieve la originalidad del método sociológico desarrollado por Robert Castel no sólo es preciso tener en cuenta sus aportaciones a una tradición heredada, sino también sus consecuencias innovadoras: la formación de nuevas categorías de pensamiento, la manera específica de servirse de la historia, la sensibilidad social, en fin, la elaboración de un sistema de indagación de sociología histórica anclada en un compromiso, a la vez personal e intelectual, para llegar a elaborar un diagnóstico de nuestro tiempo.

PALABRAS CLAVE: Sociología histórica; Genealogía; Cuestión social; Cambio; Sociedad salarial; Desafiliación; Individualismo por defecto; Propiedad social; Transversalidad; Historia del presente.

ABSTRACT

The sociology of Robert Castel: a diagnosis of our time

To highlight the uniqueness of the sociological method developed by Robert Castel not only must take into account their contributions to an inherited tradition, but also its innovative consequences: the formation of new categories of thought, the specific way of using history, social sensitivity, finally, the development of a historical sociology of inquiry rooted in a commitment, both personal and intellectual, to arrive in the diagnosis of your time.

KEYWORDS: Historical Sociology; Genealogy; Social Question; Change; Wage Society; Disaffiliation; Individualism by Default; Social Property; Transversality; History of the Present.

Para caracterizar el trabajo de Robert Castel me parece pertinente hacer una breve referencia a los inicios de mi formación sociológica en París a principios de los años 1970. Pienso que este rodeo puede contribuir a dibujar las condiciones intelectuales en las que Robert Castel ha llegado a ser sociólogo.

Neutralidad axiológica versus reflexividad

Mi primer contacto con Robert Castel tuvo lugar cuando Fernando Álvarez-Uría y yo misma éramos estudiantes de socio-

logía en la Universidad de París VIII-Vincennes. Habíamos elegido su curso sobre la sociología de las enfermedades mentales, y en sus clases se organizaban animados debates sobre los materiales del libro que estaba entonces a punto de publicarse con el título de *Le psychanalysme* (1973). Nosotros éramos ya licenciados en Filosofía y Letras por la Universidad Complutense de Madrid y los cursos que realizamos en Vincennes nos abrieron nuevas posibilidades y fueron decisivos para nuestra formación sociológica.

En el Departamento de Sociología coexistían distintas tendencias que iban desde el positivismo cuantitativista al marxismo (Nikos Poulantzas, Michael Lowy, François-

se Duroux, Yves Duroux, etc.), pasando por la sociología histórica (Jacques Donzelot, Bernard Conein, Michel Meyer...), de la que Robert Castel era uno de los máximos representantes. En esa época seguíamos además los cursos de Michel Foucault en el *Collège de France* todos los miércoles, y de vez en cuando asistíamos a las sesiones de discusión de los trabajos de investigación que estaban realizando los miembros del grupo de Pierre Bourdieu y Jean-Claude Passeron en l'École Pratique des Hautes Études (posteriormente École des Hautes Études en Sciences Sociales: EHESS). Yo hice el trabajo de DEA, de Maîtrise y de Tesis de Tercer Ciclo bajo la dirección de Paul de Gaudemar, un durkheimiano que hacía una lectura nueva, no evolucionista, de Durkheim, especialmente a partir de su genial libro *L'évolution pédagogique en France*. Fernando Álvarez-Uría realizó su DEA, su Maîtrise y su Tesis de Tercer Ciclo bajo la dirección de Robert Castel, lo que nos permitió discutir con él de numerosas cuestiones, y seguir de cerca sus trabajos. Su generosidad ha hecho que entonces se iniciase una amistad que dura hasta hoy.

A través de los trabajos de Castel, de Foucault y de Gaudemar nos vimos enfrentados a la sociología histórica como modelo de análisis, metodología que terminamos adoptando en nuestro propio trabajo de investigación. Pero la dificultad radicaba no solo en el esfuerzo que supone aplicar una aproximación histórico-comparativa, sino también en que había diferentes formas de entenderla. En ese momento se puede decir que estábamos cautivados por los trabajos de Foucault, y también por los clásicos que entonces empezamos a trabajar, no solo Durkheim, sino también algunas obras de Marx y de Weber. Yo entré en contacto además con los trabajos de Norbert Elias, ya que de Gaudemar pensaba que su libro *El proceso de la civilización* era importante para el trabajo que estaba realizando como Tesis de Tercer Ciclo, que luego se publicó en castellano con el título *Modos de educación en la España de la Contrarreforma*. He aquí el marco en el que empezamos a conocer la especificidad de los trabajos de Robert Castel.

Entre la genealogía del poder y la sociología de los campos

Robert Castel se ha referido en diversas ocasiones al peso que tuvieron Pierre Bourdieu y Michel Foucault en su modo de hacer sociología. Por ejemplo, en una entrevista que nos concedió, y que fue publicada en la Revista *Viento Sur*, afirma que entró en el campo de la sociología tras conocer a Bourdieu cuando ambos eran profesores de filosofía en Lille. Fue así como en torno a 1966 empezó a frecuentar el *Centre de Sociologie Européenne*, y a participar en algunas de sus actividades. Es conocido que en la fundación de ese espacio institucional jugó un papel importante Raymond Aron, que fue el director de la Tesis de Tercer Ciclo de Castel. En torno a este Centro se formó un importante grupo de sociólogos dirigidos por Pierre Bourdieu y Jean-Claude Passeron (Chamboredon, Grignon, Boltanski, Monique de Saint Martin, etc.). Una de las primeras colaboraciones que realizó Robert Castel con el Centro tuvo lugar con ocasión de una investigación de Bourdieu sobre la fotografía, que luego se publicó con el título de *Un art moyen*, para la que Bourdieu le pidió un epílogo. Castel estaba entonces interesado por las relaciones entre la sociología y la psicología, y más concretamente por las relaciones entre imágenes y subjetividad, y escribió como epílogo "Image et fantasmé". Poco después, y dado que Robert Castel empezó a trabajar sobre los manicomios y la psiquiatría, leyó *Asylum* de Goffman y le propuso a Bourdieu publicarlo en las Ediciones de Minuit en la colección que él dirigía, *Le sens commun*. El libro fue efectivamente publicado con un importante texto de Robert Castel como Presentación, en la que hace un análisis del libro que, a mi juicio, no ha sido superado. Castel también hizo una Presentación y revisó la traducción de *Razón y revolución* de Herbert Marcuse, que se publicó en la misma colección. Entró así a formar parte de un círculo de sociología crítica, inspirada en el marxismo. Castel dice que por entonces era más bien freudomarxista, y que Bourdieu estaba entonces muy interesado en Max Weber.

Pierre Bourdieu y Jean-Claude Passeron manifestaban por esa época una voluntad firme de hacer una sociología científica, con bases empíricas, y también estadísticas, caracterizada por una fuerte formalización a nivel teórico. *Le métier de sociologue* de Pierre Bourdieu, Jean-Claude Chamboredon y Jean-Claude Passeron se convirtió en una especie de vademécum para todos nosotros, estudiantes de sociología. Este grupo además de contar con el Centro de Sociología Europea a nivel institucional, contó con una revista propia: *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, cuyo primer número se publicó en 1975.

La sociología académica francesa, que surgió a finales de los sesenta, contaba también con otras posiciones, y con otras figuras que empezaron a ser reconocidas, entre las cuales estaban Raymon Boudon, ligado a la *Revue Française de Sociologie*, de tendencia más bien cuantitativista, Alain Touraine, Louis Althusser, Michel Crozier y otros. Mayo de 1968 supuso un relanzamiento de la sociología crítica, y sobre todo de la sociología de la educación, campo del que se ocupaban especialmente en esa época Bourdieu y Passeron, quienes ya habían publicado, en 1964, *Les Héritiers. Les étudiants et la culture*, y publicarían, en 1970, *La Réproduction. Éléments pour une théorie du système d'enseignement*. Al relanzamiento de la sociología crítica contribuyó también la creación de la Universidad de París VIII, cuyo Departamento de Sociología iba en principio a ser coordinado por Bourdieu y Passeron. Pero Bourdieu no aceptó quizás porque encontraba el ambiente demasiado "revolucionario". Passeron llamó entonces a Robert Castel que ocupó así el puesto que en un principio se había ofrecido a Bourdieu. De este modo y puesto que Robert Castel no estaba predominantemente interesado por las cuestiones educativas se distanció del Centro, lo que posiblemente contribuyó a que pudiese escapar a la ortodoxia que empezaba a imponer Bourdieu, y le permitió construir su propio camino.

Robert Castel, además de estar en contacto con el *Centro de Sociología Europea*, conocía bien otra versión del pensamiento crítico francés, que pronto empezó a tener

un fuerte impacto internacional, la representada por Michel Foucault. En 1973 se publicó *Moi, Pierre Rivière*, fruto de un Seminario realizado en el *Colegio de Francia* y dirigido por Michel Foucault, en el que Castel había tenido una importante participación. De hecho contribuyó a ese libro con el trabajo titulado "Les médecins et les juges", en el que estudia las interacciones que entonces comenzaron a establecerse entre la medicina mental y la justicia para apropiarse del campo de la locura. Robert Castel conoció por tanto directamente la *genealogía* foucaultiana. La relación de Robert Castel con Michel Foucault siempre transcurrió amigablemente, al igual que sucedió con Bourdieu y Passeron, como pone de relieve la reseña que Foucault realizó sobre *El orden psiquiátrico* para el *Nouvel Observateur*. Foucault había sido nombrado con Serres para coordinar el Departamento de Filosofía de París VIII, pero permaneció en Vincennes poco tiempo. Nosotros le conocimos personalmente, a través de Robert Castel, y nos cedió benévola-mente los derechos para publicar *Microfísica del poder*.

Robert Castel tuvo por tanto como referencia directa para su trabajo intelectual las producciones de dos analistas sociales que, además de ser enormemente activos y trabajadores infatigables, estaban realizando un trabajo excepcional. Bourdieu se inspiraba sobre todo en ese momento en Max Weber, mientras que Foucault, de tendencia más libertaria, estaba más próximo en su planteamiento epistemológico de historiadores de la ciencia como Gaston Bachelard y Georges Canguilhem. Pero, sin duda, muchas de las cuestiones que les preocupaban eran comunes a ambos.

¿Qué aspectos le interesaron más de estas dos tendencias a Robert Castel? En distintos escritos e intervenciones se refiere a que fue a través de su relación con Bourdieu como comprendió la importancia que tiene para analizar lo social ser consciente, de un modo profundo, del peso de la vida social en la vida de los seres humanos, de la dureza de lo social, o, siguiendo la fórmula que utiliza Durkheim, de la importancia que tiene *tratar los fenómenos sociales como si fueran cosas*, es decir, en su materialidad. Y

dice que le interesó de una forma especial el artículo de Bourdieu *Le bal des célibataires*, publicado en la Revista *Études Rurales*. Le admiró ver cómo a través del análisis de un baile en un pequeño pueblo se puede llegar a comprender la crisis de la sociedad campesina de la región de Béarn. En ese baile los jóvenes campesinos están tristes porque ven que las chicas de la zona están bailando con los empleados y rehúsan bailar con ellos. Desde un punto de vista psicológico se podría concluir, por ejemplo, que los jóvenes campesinos son demasiado tímidos, o que no tienen una gran autoestima, pero lo que Bourdieu observa es que están en juego cuestiones más profundas, que esos jóvenes campesinos carecen de futuro social, que permanecerán solteros, porque las jóvenes quieren casarse con los empleados que representan para ellas la modernidad (Varela y Álvarez-Uría, 2002).

Los trabajos de Robert Castel y los de Pierre Bourdieu y Jean-Claude Passeron son próximos entre sí en la medida en que plantean que ser sociólogo es pensar ante todo que hay condicionamientos sociales que es preciso objetivar. La concepción de la sociedad que subyace a sus trabajos es la de una sociedad en la que existen desigualdades, injusticias, distintas clases sociales, conflictos, y no la de una sociedad formada por individuos libres y autónomos tal como defendía el credo liberal. Este tipo de aproximación sociológica reconoce que no somos individuos totalmente libres, y que no podemos gozar de nuestra libertad a no ser que seamos conscientes de que somos seres sociales que estamos sometidos a coerciones provenientes de la organización social. La objetivación sociológica de estas coerciones está, pues, al servicio de la libertad. Pero ni Bourdieu ni Passeron plantean las cuestiones que analizan en una perspectiva histórica. En este sentido el trabajo que realiza Robert Castel quizás está más cerca del que realizaba Michel Foucault, más cerca por tanto de la *genealogía*.

En una entrevista, publicada en la Revista *Minerva*, Castel afirma que el objeto de la sociología es comprender lo que sucede en el presente, y para ello es preciso desentrañar la conjunción existente entre

los efectos de herencia, ligados a la trayectoria histórica, y los efectos de innovación (López, 2011). Y añade que desde este punto de vista se siente muy cercano a Foucault. De ahí que se haya decantado por hacer una sociología que analiza las cuestiones en la historia, pues solo así se logra, a su juicio, una inteligibilidad de lo que sucede en la actualidad.

Sus primeros libros, *Le psychanalysme* (1973), *L'ordre psychiatrique. L'âge d'or de l'alienisme* (1977), *La société psychiatrique avancée* (1979), en colaboración con François Castel y Anne Lovell, están también cercanos por su temática a los trabajos realizados por Foucault y, más concretamente, a *L'histoire de la folie y a Naissance de la clinique*. Pero cuando se habla de influjo no se habla de mimetismo. Castel ha explicitado las afinidades de sus trabajos no solo con Foucault, Bourdieu y Passeron, sino también con otros analistas sociales como Deleuze o Goffman, pero al mismo tiempo, como dice en una entrevista sobre "el uso de los grandes hombres", ha intentado no entrar en ninguna ortodoxia. Ha optado por hacer un esfuerzo por distanciarse de ellos, por encontrar su propia vía, por hacer un buen uso de sus enseñanzas.

En todo caso, el modelo de análisis que ha elaborado Robert Castel no se ha quedado en los efectos de herencia, sino que ha sabido innovar, articular una mirada propia que se fundamenta también en los clásicos, entre los cuales Durkheim ocupa el primer lugar. De ahí que aborde el análisis de configuraciones problemáticas en el presente mediante el método histórico-comparativo o, si se quiere, genealógico.

¿Cuáles son las innovaciones más importantes del trabajo de Robert Castel respecto al trabajo de Bourdieu y Foucault? Para poner de manifiesto algunas de esas innovaciones voy a intentar comparar *Les métamorphoses de la question sociale. Une chronique du salariat* (Castel, 1995) con *La distinction. Critique sociale du jugement* (Bourdieu, 1979) y con *Surveiller et punir. Naissance de la prison* (Foucault, 1975). Considero que son tres grandes obras de la sociología, y espero que las consideraciones que siguen sirvan de estímulo para nuevos trabajos.

Una trayectoria sociológica ejemplar

La comparación entre estos modelos, resultado de un largo trabajo de conceptualización y de elaboración de datos empíricos, que intentan poner de relieve las relaciones que existen entre la teoría y la práctica, y que responden a un compromiso intelectual con su tiempo, va a ser necesariamente esquemática.

Pierre Bourdieu analiza en *La distinction*, de forma sistemática, y con una metodología afinada, cualitativa y cuantitativa a la vez, las relaciones existentes entre las posiciones sociales, las disposiciones y las elecciones que hacen los distintos grupos sociales. A través de una investigación teórica y empírica a la vez es capaz de realizar una especie de mapa comparativo de las distintas posiciones sociales existentes en la sociedad francesa de los años 1970 del siglo XX y de sus estilos de vida. Se sirve para ello de materiales empíricos obtenidos mediante la aplicación de un cuestionario y de la reelaboración de estadísticas del INSEE (Instituto Nacional de Estadística y de Estudios Económicos) a los que aplica técnicas tanto cualitativas como cuantitativas. El concepto central de *habitus* le permite articular un esquema en el que las distintas posiciones, que se definen unas en relación a las otras, se proyectan en el espacio social y en el espacio simbólico mediante un estilo de vida propio y unitario. Frente al concepto de *reproducción* que era más estático y determinista, el concepto de *distinción* aparece por lo tanto como más dinámico. Sin duda en ese trabajo Bourdieu no explica todos los comportamientos sociales, y algunos le han criticado que las clases populares aparecen únicamente como el negativo de las clases medias y altas, también le han criticado que el concepto de *habitus* sigue siendo demasiado fixista. Críticas que ha intentado rebatir en su libro *Raisons pratiques. Sur la théorie de l'action* (Bourdieu, 1994), en el que reflexiona sobre su forma de proceder. Pero, en todo caso, al no recurrir a la historia Bourdieu no ha podido tener en cuenta las trayectorias de clase, de modo que se ha servido predominantemente del capital económico y del capital cultural, y mucho menos del capital social o relacional.

Foucault en *Surveiller et punir*, al igual que en la mayoría de sus investigaciones, ha recurrido a la historia para mostrar cómo varían en las sociedades occidentales, desde el Antiguo Régimen hasta el siglo XIX, las formas de castigo, las formas de ejercicio del poder. Puede así hacer la genealogía del *poder disciplinario* y permitirnos comprender por qué surge la prisión como forma de castigo en un momento histórico determinado, en relación con los cambios que se han producido, a partir del siglo XVIII, en el ámbito político, económico, de percepción social del cuerpo, etc. El análisis histórico-comparativo, basado en innumerables materiales empíricos, obtenidos mediante un trabajo minucioso, y orientado a explicar cómo se definen las sociedades contemporáneas, no sólo le permite descubrir las funciones ocultas de la prisión, que van mucho más allá de una supuesta humanización de las penas, sino también mostrar los efectos del ejercicio del poder disciplinario en relación con la acumulación de hombres, una acumulación necesaria para que surja el capitalismo industrial, así como una concepción de la subjetividad ligada al individualismo que subyace a la formación de las democracias occidentales.

Castel en *Les métamorphoses de la question sociale*, al recurrir a la historia, se acerca en algunos aspectos a la genealogía foucaultiana, pero sin duda pone de relieve una mayor sensibilidad sociológica que Foucault, lo que le permite retratar con mucho más cuidado y precisión el papel que juegan diferentes agentes sociales en los procesos que analiza. Mediante un estudio de larga duración, que le sirve para reconstruir las diferentes formas que ha adoptado la *cuestión social* y, más concretamente, las transformaciones de las relaciones de trabajo a partir del siglo XIV, facilita la comprensión de una dinámica social cambiante, y permite conocer cómo se sitúan en el interior de la misma los distintos grupos sociales. El análisis se prolonga hasta el presente, algo que no solía hacer Foucault en sus trabajos, abriéndole así la posibilidad de hacer un diagnóstico de nuestro tiempo.

En *Las metamorfosis* Castel termina proporcionado una tipología de las sociedades

occidentales a partir de comienzos del siglo XIX que reenvía a tres formas de cristalización de la organización del trabajo: condición proletaria, condición obrera y condición salarial. Los criterios de demarcación entre ellas los establece en función de las regulaciones y desregulaciones del mercado de trabajo a partir del momento en el cual *la cuestión social* fue planteada claramente en relación a la integración de la clase obrera.

Desde finales del siglo XVIII, el exceso de regulaciones rígidas del código que regía el trabajo de las corporaciones, de los gremios, resultaba disfuncional para la nueva organización del trabajo que se estaba poniendo en marcha. Pero, muy pronto en el siglo XIX, cuando se implanta la industrialización será, por el contrario, la ausencia de regulaciones colectivas del mercado de trabajo la que dará lugar a que se produzca de nuevo la miseria y la desocialización. Habrá que esperar a la *sociedad salarial* que comienza a configurarse en la época del nacimiento del Estado social a finales del siglo XIX, y que cristaliza durante el Estado social keynesiano, para que se establezcan nuevas regulaciones que doten al trabajo de un estatuto social fuerte. La *sociedad salarial*, a través de la *propiedad social*, a través de un amplio régimen de protecciones ligado al salario, permitirá que la mayoría de la población tenga una cobertura de derechos, por ejemplo el derecho al trabajo y a la seguridad social. Pero, de nuevo, a partir de la década de 1970, se produce una metamorfosis de estas problematizaciones, y surgen nuevos grupos de "inútiles en el mundo", los trabajadores precarios, los sin trabajo. Esta nueva situación está en relación con un nuevo régimen de desregulaciones de la organización del trabajo, con el debilitamiento de las regulaciones colectivas del trabajo asalariado y la remercantilización de las relaciones de trabajo, en definitiva, en relación con el comienzo de un nuevo régimen capitalista, el capitalismo financiero, y la debilitación del Estado social keynesiano.

La fuerza del modelo de análisis puesto a punto por Robert Castel en sus trabajos, pero especialmente en *Las metamorfosis de la cuestión social*, pone de relieve una fuerte reflexividad, hasta el punto que da cuenta

del nacimiento y desarrollo de la sociología crítica de los años sesenta y setenta del siglo XX a partir del desarrollo del Estado social. Siguiendo a los clásicos de la sociología, y estando próximo a los análisis realizados no sólo por Bourdieu y Passeron, Foucault y Goffman, sino también por Norbert Elias y Polanyi, ha logrado elaborar un sistema de interpretación que implica la utilización de categorías de conocimiento específicas, un trabajo de conceptualización propio, un modelo de análisis en el que ha sido capaz de integrar, a mi juicio, los aspectos metodológicos más sólidos del modelo de Bourdieu y de Foucault, yendo más allá de algunas de sus limitaciones. *Propriété privée, propriété sociale, propriété de soi. Conversations sur la construction de l'individu moderne* es sin duda importante para conocer cuál es su proceso de trabajo, su posición teórica y metodológica respecto al Durkheim de la *Division du travail social* y al Bourdieu de *La distinction* (Castel y Haroche, 2001).

Desde sus primeras investigaciones Robert Castel se ha interesado por cuestiones candentes de nuestro tiempo: el tratamiento de la locura, la cuestión social, la división social del trabajo, las desigualdades sociales y sus efectos, los procesos de individualización. Asume así la tradición de los clásicos de las ciencias sociales que hicieron sus trabajos en función de las demandas sociales, al mismo tiempo que aborda procesos cuyo estudio iniciaron. Los títulos de sus últimos libros son en este sentido muy ilustrativos: *L'insecurité sociale: Qu'est ce qu'être protégé?* (2003), *La discrimination négative* (2007), *La montée des incertitudes. Travail, protections, statut de l'individu* (2009).

De lo que acabo de exponer se puede deducir que en el modelo de análisis de Robert Castel existen al menos dos rasgos fundamentales: un recurso específico a la historia en función de comprender el presente, y una preocupación por la transversalidad, es decir, una voluntad de seguir la trama de las relaciones que existen entre situaciones consideradas marginales, periféricas, y el conjunto de la sociedad.

Por lo que se refiere a la historia Robert Castel ha escrito diversos textos en los que analiza las relaciones complejas existentes

entre la sociología y la historia, textos que ponen de relieve su específica forma de trabajar. Muchos de esos artículos se refieren a su relación con los trabajos de Foucault y abogan por una necesidad de adoptar una cierta distancia respecto al uso que hace Foucault de la historia. Por ejemplo, "Michel Foucault et l'histoire du présent", "De l'usage des grands hommes. *Entretien avec Robert Castel*" y "Problematization as mode of reading history" (Castel, 1994). Pero, me voy a referir únicamente al texto "Présent et généalogie du présent. Une approche non évolutionniste du changement social" (Castel, 1977), pues a mi juicio en él expresa bien las dificultades que implica realizar una genealogía, reescribir la historia a partir de las preocupaciones actuales, establecer en qué momento de la historia se anuda una determinada problematización y cómo se transforma. En este texto Robert Castel presenta el *modus operandi* que puso en práctica en *Las metamorfosis*. Señala que parte del respeto por los materiales elaborados por los historiadores y que se sirve de ellos para abordar cuestiones del pasado con el fin de comprender cómo han cambiado históricamente las relaciones del hombre con el trabajo. Pero para reelaborar y vertebrar estos materiales recurre a categorías sociológicas tales como integración, vulnerabilidad, desafiliación, precariedad, anomia, etc. Es así como puede llegar a construir un relato diferente del utilizado por los historiadores, un relato sociológico.

Por lo que se refiere a la transversalidad, Robert Castel parte de problemas que parecen afectar a los márgenes de la sociedad, problemas como los que plantean los locos, los vagabundos, los parados, o los jóvenes marginales de la periferia de las grandes ciudades francesas, y replantea los procesos que los ligan con el centro de la sociedad. Haciendo esto permite comprender cómo estos problemas afectan al corazón mismo de la sociedad. En el número que le ha dedicado la revista *Vie Sociale*, explica estas elecciones y dice "que se siente atraído por las situaciones inestables, por las gentes que no están instaladas". Y añade: "Estimo mucho a Bourdieu, pero no me siento del lado de una sociología de la reproducción o de la herencia. Me interesan sobre todo las situacio-

nes de ruptura, de pérdida, y las situaciones de recomposición que siguen a una crisis o a una ruptura. Me interesa también el estatuto de las gentes que ocupan un lugar, pero que no están seguras de que sea el suyo, y piensan que igual que están en ese sitio podían estar en otro. Las situaciones problemáticas, aleatorias, son, o me parecen ser, las más interesantes sociológicamente" (Castel, 1996, p. 40). Y, en una entrevista con Claudine Haroche, afirma asimismo que la cuestión de la transversalidad le parece "una de las características esenciales para fundar una aproximación sociológica rigurosa" (Castel y Haroche, 2001, p. 189). Y, una vez más, se refiere a que considera fundamentales "las cuestiones periféricas" para entender el funcionamiento social siempre que no se las autonomicen excesivamente, y se haga un esfuerzo por comprenderlas en sus condiciones de producción.

Robert Castel focaliza su trabajo en la comprensión del cambio social o, si se prefiere, por utilizar su propio lenguaje, en las metamorfosis que se producen en los campos que estudia. Efectúa un trabajo a partir de materiales empíricos, pero no es empirista, realiza un trabajo de largo recorrido, que no es evolucionista, un trabajo que muestra procesos globales, pero que no pretende ser total ni totalizante, en fin, realiza una sociología sistemática, en la línea abierta por los clásicos, en la que las dimensiones micro y macrosociales entran en interacción.

En la actualidad la sociología histórica, pese a que autores clásicos como Marx, Weber y Durkheim, entre otros, han mostrado con sus trabajos lo fecunda que puede ser, no es para nada dominante en las ciencias sociales. Se podría decir, parafraseando a Norbert Elias, que la sociología dominante hoy es una sociología ahistórica, que se caracteriza por un retraimiento en el presente. Las consecuencias epistemológicas de esta situación son enormes, pues un presente sin pasado carece de futuro. Es preciso por lo tanto dar las gracias a Robert Castel por su inteligente esfuerzo para mantener una posición sociológica a contracorriente.

Para terminar me gustaría plantearle una cuestión en torno a un cambio en la concepción del Estado que puede apreciarse en sus

últimos escritos. Ya Émile Durkheim señalaba a finales del siglo XIX, pese a que defendía el Estado social, el peligro de que ese Estado se convirtiese en un Estado demasiado fuerte, en un Estado tiránico, y proponía, a modo de antídoto, la formación de grupos secundarios capaces de dinamizar la vida social. Posteriormente, el Estado social keynesiano ha sido también criticado no solo por los liberales, sino también por analistas sociales de izquierda que le reprochan su creciente burocratización y su excesiva intervención en la vida social e individual. Robert Castel en sus primeros trabajos era crítico respecto al Estado social y a sus funciones de control social, pero a partir de *Las metamorfosis de la cuestión social* subraya sobre todo sus funciones de integración social. Este cambio es pertinente en la medida en que el Estado social está siendo cada día más desmantelado por las políticas neoliberales que los gobiernos están poniendo en marcha, plantea problemas epistemológicos y metodológicos cuyas consecuencias deben ser objetivadas. Continúa, pues, el debate.

REFERENCIAS

- BESSIN, M. y otros (2003). De la psychiatrie à la société salariale. Une socio-histoire du présent. Entretien avec Robert Castel. *Mouvements*, 27-28, 177-185.
- BORUDIEU, P. (1979). *La Distinction. Critique sociale du jugement*. París: Minuit (traducida en Taurus).
- BOURDIEU, P. (1994). *Raisons pratiques. Sur la théorie de l'action*, París: Seuil (traducida en Anagrama).
- CASTEL, R. (1977). Une approche non évolutionniste du changement social. En Rotman, R. (dir). *Au risque de Foucault*. París: Éditions du Centre Georges Pompidou, pp.161-169.
- CASTEL, R. (1992). Le social dans son temps. Rencontre avec Robert Castel (avec la participation de Bachmann C., Chauvière M., Chopard J-N., Donzelot J., Fourré-Baylli M., Karsz S.). *Vie Sociale*, 3-4, 11-61.
- CASTEL, R. (1994). Problematization as mode of reading history. En Goldstein, J. (dir.). *Foucault and the Writing of History*. Londres: Blackwell, pp. 237-252.
- CASTEL, R. (1995). *Les Métamorphoses de la question sociale. Une chronique du salariat*. París: Fayard. Reedición en París: Gallimard, "Folio", 1999 (traducida en Paidós).
- CASTEL, R. (1996). La question sociale: vision des sociologues, vision des historiens. Table ronde. *Vie Sociale*, 6, 22-28.
- CASTEL, R. (2003). *L'insécurité sociale. Qu'est-ce qu'être protégé?* París: Seuil (traducida en Manantial).
- CASTEL, R. (2005). Michel Foucault et l'histoire du présent. En Hatchuel, A. et al. *Gouvernement, organisation et gestion: l'héritage de Michel Foucault*. Québec: Presses de l'Université de Laval, pp. 51-61.
- CASTEL, R. (2007). *La discrimination négative. Citoyens ou indigènes?* París: Seuil.
- CASTEL, R. (2009). *La montée des incertitudes. Travail, protections, statut de l'individu*. París: Seuil (traducida en FCE).
- CASTEL, R. y HAROCHE, C. (2001). *Propriété privée, propriété sociale, propriété de soi. Conversations sur la construction de l'individu moderne*. París: Fayard.
- DURKHEIM, E. (1938). *L'Évolution pédagogique en France*. París: PUF, París (2ª ed. 1999). Traducida en La Piqueta con el título *Historia de la educación y de la doctrinas pedagógicas*.
- FOUCAULT, M. (1975). *Surveiller et punir. Naissance de la prison*. París: Gallimard (traducida en Siglo XXI).
- LENOIR, R. (1996). De l'usage des grands hommes. Entretien avec Robert Castel. *Sociétés & Représentations*, 3, 37 y ss.
- LÓPEZ, I. (2010). Las metamorfosis de la sociología crítica. Entrevista con Robert Castel, *Minerva*, 14, 68-71.
- VARELA J. (1983). *Modos de educación en la España de la Contrarreforma*. Madrid: La Piqueta.
- VARELA J. y ÁLVAREZ-URÍA, F. (1997). Centralidad de la cuestión social. Conversación con Robert Castel. *Archipiélago*, 29, 42-55.
- VARELA J. y ÁLVAREZ-URÍA, F. (2002). Conversación con Robert Castel sobre Pierre Bourdieu y la sociología crítica. *Viento Sur*, 62, 86-97.